



Esperanto

Ideas emergentes para un mundo sin sentido

SONIDOS BÁRBAROS

El Muro de la Indignación: Roger Waters en México

Texto: Yakir Sagal Luna

Dirección General de Administración Escolar



Foto: Internet

El pasado 27 y 28 de Abril se presentó en la Ciudad de México el músico inglés Roger Waters, ex integrante de la legendaria banda de rock progresivo psicodélico Pink Floyd. Su visita se inscribe en la gira *The Wall*, puesta en escena cuyo nombre hace referencia a uno de los discos conceptuales más famosos y clásicos en la historia mundial del rock. La gira *The Wall* de una manera original combina las maravillosas composiciones de Roger Waters y David Gilmour con una habilidad artística teatral jamás antes vista. Pero para empezar, y debido a que seguramente la gran mayoría de las personas recuerda a Pink Floyd por el exitazo de la canción "Another brick in the wall (Part II)" cuyo ritmo de guitarra pegadizo y estupendo coro de niños que entona enérgicamente la frase: "¡hey, teacher, leave the kids alone!" (¡hey, profesor, deje a los niños en paz!), han hecho de esta pieza algo inolvidable, cabría preguntarnos qué hay detrás de tremenda creación artística.

Pink Floyd surge en Inglaterra en 1965. Antes de producir el álbum *The Wall* (1979), los ingleses ya habían lanzado tres de sus más exitosos discos: *The Dark Side of the Moon* (1973), *Wish You Were Here* (1975) y *Animals* (1977). El Muro marca el fin de toda una década de increíble creatividad por parte de los integrantes del grupo, más aún representa el punto máximo de composición alcanzado por Waters, quien escribió casi la totalidad de las canciones del disco. Lamentablemente para el mismo año en que sale a la venta *The Wall*, Pink Floyd comienza a experimentar una serie de rupturas entre algunos

integrantes de la agrupación que culminarían con la retirada de Roger Waters en 1985. Desde 1968 Waters se convirtió en la persona con mayor sentido artístico del grupo y fue sin duda el que marcó la dirección en sus años más esplendorosos.

Sin afán de realizar aquí una descripción detalla de *The Wall* –puesto que basta con "googlear" su nombre y consultar Wikipedia para darse una idea más completa–, podemos decir que es un álbum conceptual que expone la historia de un personaje ficticio denominado Pink: un rockero famoso (el cual sería como el alter ego de Roger Waters, y en ocasiones, del ex integrante Syd Barrett) que emprende un camino fantástico plagado de una angustia psicodélica que resulta de toda una serie de recuerdos perturbadores de sus experiencias de vida (con su Madre, su Padre, la educación, las drogas, la guerra, las mujeres, el matrimonio), experiencias que, como si fuesen ladrillos, van poco a poco orillándolo a su alienación de la sociedad y al aislamiento metafóricamente representado por la edificación de un Muro. La idea de construir un muro de Waters buscaba también reflejar la relación entre el grupo y la audiencia. Una relación que a la vista de los años se ha tornado en un lazo cada vez más fuerte, tal como nos demostró el concierto ofrecido hace unos días.

La presentación de *The Wall* en el Foro Sol fue de un impacto visual y sonoro sin igual. Con un costo de 15 millones de dólares, el escenario estuvo conformado por 424 ladrillos gigantes levantando un Muro de 70 metros de largo y 11 de alto

(La Jornada, 2012). Un espectáculo épico y de gran trascendencia.

Waters dedicó el concierto con sentimiento a los desaparecidos, muertos y afectados por la supuesta "guerra" contra el narco que se desarrolla en nuestro país. En uno de los extremos del monumental muro se erigían con profundo significado los símbolos de indignación y protesta que expresan el sentir de nuestro pueblo ante la situación actual que vivimos: una gran cruz por las mujeres muertas de Juárez; las leyendas: "ni una más", "No + Sangre", "¡2 de Octubre No Se Olvida!", "¡Estamos Hasta la Madre!", "Capitalismo" (escrito con la tipografía del conocido y transnacional refresco de cola), imágenes y fotografías de los caídos y afectados en los conflictos armados y sociales de los últimos tiempos, como la de Juan Francisco Sicilia –hijo de Javier Sicilia fundador e integrante del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad– que por primera vez se hacía pública para apoyar el mensaje que Roger Waters buscaba transmitir. Aparecían también personajes de irrupción histórica como Emiliano Zapata, Salvador Allende, Mahatma Ghandí, entre muchos más, así como hombres, mujeres y niños mexicanos y del mundo (Irak, Afganistán, etcétera) sufriendo las consecuencias de una política autoritaria que el jabalí del capitalismo global representa: un globo inflado con helio y estampado con logotipos, símbolos de empresas transnacionales, de religiones, de estados nacionales, del capital, sobrevoló en el Foro Sol para terminar siendo "devorado" por las masas de eufóricos asistentes, todo lo anterior constituyó

el contexto, y a su vez, parte del contenido de tan impactante evento.

Este genio compositor, visionario y gran humanista, aprovecha y utiliza toda la tecnología audio-visual no solo para deleitarnos con sus muy elaboradas y melódicas canciones, sino que plasma y establece una conexión histórica y simbólica con los problemas actuales derivados de años de políticas neoliberales, autoritarias y destructivas. Waters previamente había solicitado reunirse con miembros del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad para conocer de su voz como es que la vida de millones de mexicanos se desarrolla en un contexto social de guerra, muerte y miedo, el que sin embargo es replicado con el dolor, la indignación y la organización emanada de la solidaridad entre los que terrible y trágicamente han perdido a sus seres queridos. Una comisión de este movimiento asistió el día viernes al magno evento y en el intermedio pudieron convivir con Roger –incluso tomándose una foto en apoyo a la Ley Nacional de Víctimas recientemente aprobada en el Congreso de la Unión.

La calidad y sensibilidad de nuestro admirado artista es muestra de su compromiso ético con las causas más justas del mundo en estos tiempos. Ejemplo de lo que es un verdadero artista, que no es indiferente a la injusticia y a la lucha política. Sin duda alguna, acontecimientos como este constituyen una alternativa para la resistencia y el uso del arte para desmitificar la modernidad capitalista y sus implicaciones sociales, culturales y artísticas.

ENSAYANDO

De maestros rojos y medios opiáceos

Texto: Ricardo Rivas Hernández

Instituto de Investigaciones Antropológicas



Foto: Internet

Ya desde mediados del Siglo XIX, uno de los pensadores más importantes de la historia se dio cuenta de que la ideología que tiene una sociedad es ni más ni menos que la que le conviene a la clase dominante para conservar su estatus, responder a sus intereses y conseguir sus fines; ideología que por lo tanto nos imponen a las clases dominadas. En textos como *La ideología alemana* y otros más, Karl Marx plantea ampliamente la idea. En el siglo XX ese pensamiento tuvo su continuación en filósofos como Antonio

Gramsci o Michel Foucault, quienes desarrollaron sus propias teorías respecto de tal fenómeno.

Pues bien, resulta que las herramientas de las que se valen las clases dominantes para lograr que pensemos lo que ellos quieren que pensemos son muchas, pero sin duda alguna, además del sistema educativo, una de las más importantes y efectivas en la actualidad son los medios masivos de comunicación.

Un claro ejemplo de ello es la poco crítica y superficial manera en que de unos meses a la fecha se ha arremetido el ataque mediático hacia los integrantes de la Coordinadora Nacional de la Educación y a los jóvenes de las Escuelas Normales Rurales, y la manera en que eso ha influido en la opinión pública.

Tras el asesinato de dos estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapan (Guerrero) por parte de la policía y el secuestro de algunos autobuses por estudiantes normales rurales de Michoacán; así como las manifestaciones de la fracción democrática del SNTE, es decir, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE); intermitentemente salieron al aire una serie de notas cuyo principal objetivo es generalizar la opinión de que los primeros son unos vándalos y que los segundos unos "güevones" por los que la educación en México no avanza.

Sin embargo, poco o nulo es el interés por ir más allá, a donde se supone que un periodista serio debería de ir, me refiero nada menos que al por qué de tales fenómenos sociales.

Tristemente, en el caso de las Escuelas Normales Rurales no nos encontramos ante un fenómeno reciente, casi desde su fundación han recibido calificativos como los de "nidos de comunistas", "kinderes bolcheviques", "semillero de guerrilleros", entre muchos otros.

Ciertamente de entre las filas de normalistas rurales surgieron personajes como Arturo Gámiz (del Grupo Popular Guerrillero) y Lucio Cabañas (del Partido de los Pobres), quienes como sabemos optaron por la guerrilla como estrategia de lucha. Lo anterior no es para nada casual si tomamos en cuenta que las normales rurales fueron concebidas desde sus inicios como parte del proyecto posrevolucionario de la Reforma Agraria, en el que se formaban alfabetizadores y líderes de las comunidades bajo la tónica de la educación socialista, los que además de todo, o procedían de las comunidades mismas o de entornos y condiciones económicas similares y que por lo tanto, padecían (y siguen padeciendo) las mismas injusticias y la misma miseria, es decir, maestros campesinos para alumnos campesinos, lo que ha hecho de estos centros un caldo de cultivo para la consciencia de clase y la acción directa.

Desgraciadamente, cuando la Revolución Mexicana se tornó en contra-revolución

disimulada (es decir, una vez concluido el sexenio del General Cárdenas) y tanto la educación socialista como la Reforma Agraria y el mejoramiento en las condiciones de vida campesinas dejaron de ser prioridad, fue que comenzó el hostigamiento hacia las normales rurales que hasta hoy sigue vigente: la eliminación de la educación socialista como eje central del plan de estudios, recorte de presupuesto y de matrícula, represión violenta y campañas mediáticas de descalificación son sólo algunos de los ejemplos de la estrategia gubernamental. Pese a ello, la tradición de lucha en las normales rurales sigue vigente.

En este mismo sentido se inserta el documental de reciente aparición titulado *De panzazo*, dirigido por Carlos Loret de Mola y Juan Carlos Rulfo. Producción en la que se hace una bastante mal lograda crítica al sistema educativo mexicano y en el que resulta que los principales culpables del mal estado de la educación son los profesores y la estructura sindical, cuando la cuestión de la educación es un problema de mayor alcance, tanto económico como social, político e incluso alimentario, un problema pues, más de carácter estructural.

Lo que resulta interesante es que la aparición de dicho documental tiene lugar justo en el intento de implementar el examen para la permanencia de los profesores, lo que implica la pérdida de la definitividad en las plazas, la basificación del trabajo, lo que no es más que la tendencia general del neoliberalismo en materia de reformas laborales.

Es así que el sector más democrático y combativo del Sindicato de Trabajadores de la Educación, ese que surgió en 1979 cuando los profesores chiapanecos convocaron al Foro Nacional de Maestros como alternativa al cacicazgo del SNTE y que ha sido pieza fundamental en movimientos sociales de la talla de la APPO, es decir, la CNTE, ha tomado y seguirá tomando las calles en varios puntos del País para exigir justamente el respeto a sus derechos laborales.

Me parece pues que es una responsabilidad dejar de ser meros receptores y ser más bien interlocutores de la información de una manera crítica, no tragarnos sin digerir lo que los medios de comunicación financiados por tal o cual interés nos arroja y preguntarnos cuál es el verdadero sentido de los acontecimientos.

De panzazo... se realizó un "Film-Oide"

Texto: Mizraim Josué Hernández Arciniega
Hemeroteca Nacional

Como todos sabemos el sector educativo en nuestro país es de los más olvidados, saqueados y segregados por los sistemas de gobierno en sus distintas etapas. Aunque Loret de Mola afirma que si el hábito de lectura hubiese comenzado desde la Nueva España estaríamos por encima de lo que nos encontramos. Atrevida declaración, ya que a mi entender en la Nueva España la educación era de corte eclesiástica y evangelizar era la tarea primordial. La educación no era en este sentido lo que Mola quiso referenciar, pero constantes comentarios como este nos toparemos en su cinta.

Estamos hablando "De Panzazo", un filme que hace un par de meses salió en cartelera con la intención de... pues la verdad no se sabe a ciencia cierta las pretensiones del singular periodista, pero suponemos que concientizar a la sociedad en que los maestros no trabajan y no hacen su labor social satisfactoriamente, y ese es el mensaje final de su "documental", un llamado a los maestros a que no dejen a sus alumnos sin clase. Que no me digan que

se trata de un trabajo profundo en cuanto a encontrar las reales deficiencias de este sector, o que realmente se preocupe por el nivel del sistema educativo en nuestro país.

De hecho la metodología de Mola consiste en querer abarcar un todo pero sinceramente no llegar a mucho. Si tomamos en cuenta que lleva a cabo una ensalada de datos, factores que muchas veces se entrelazan y desde luego que tienen que ver, pero que a nivel nacional se tienen que trabajar de manera muy particular; educación secundaria, rural, delincuencia juvenil, nivel de lectura, analfabetismo y una serie de elementos que analiza en poco más de una hora que dura su trabajo. Porque por ejemplo en lo rural lo que más importa es comer, en suma sobrevivir y esto obedece a otro tipo de problemas como es la marginación y separación indígena de la sociedad "civil". Pero Loret vierte todo y lo único que hace es confundir, no ejecuta un ejercicio de análisis serio, desde mi punto de vista.

Las gráficas que presenta en cuanto a los porcentajes de resultados académicos en el país son escalofriantes, pero que no



Foto: Internet

tienen que ver una realidad, por ejemplo; 35 millones de alumnos estudian actualmente, de los cuales solo 15 llegarán a licenciatura y 2 a posgrado, según Loret. Aceptamos el problema de la educación en México pero tampoco es válido arrojar datos sin fuente ni argumentos que hagan objetiva su visión numérica y hasta cierto punto abstracta, que hace suponer erro-

res en sus cuentas incluso poblacionales. En la vida cotidiana me parece que nos podemos encontrar con más de lo que Loret propone como un abismo social, no tenemos por qué creerle a sus gráficas carentes de sustentabilidad y por ende de objetividad como ya apuntábamos.

continúa pág 3

De panzazo... viene pág 2

Loret de Mola garantiza que terminando la primaria se aspira a un sueldo de 4000 pesos mínimo, cosa que tampoco tiene que ver con una realidad tangible, sus cifras no son el espejo del salario mínimo vigente que apenas y rebasa los 60 pesos. De hecho no creo que existieran los problemas migratorios que nos emboscan en la actualidad si se ganara ya por lo menos esa cantidad. Pero paralelamente menciona que terminando el posgrado, el promedio de salario es de mas de 50 mil pesos... yo me pregunto -¿Qué sociedad

analizó Carlos Loret de Mola que la quiere reflejar con la nuestra? A menos de que en todo su rodaje se la haya pasado hablando en sentido figurado, o que solo se esté refiriendo a quienes llevan los hilos de este país, la élite.

Creo que en lugar de someter en críticas severas a los maestros y apoyar esta cuestión de la evaluación (que tanto está en boga), debería de revisar los pliegos petitorios de los mismos, ¿Por qué entonces no evaluar a los funcionarios también? ¿Y porqué no cuestionarles donde esta el presupuesto millonario que va destinado

supuestamente a la educación? ¿Por qué no hizo también una gráfica que represente cuanto gana un maestro en esas sociedades de primer mundo y cuanto en la nuestra?, esto suena con la idea de descalificar y desprestigiar la calidad del maestro en México. Y más raro aún que es precisamente cuando esta en plena discusión la pugna de la evaluación de maestros, entre los que la imponen y los que la rechazan.

Las entrevistas que hace a estudiantes no se ven serias ni reflexivas, incluso se notan sin espontaneidad y denotan previa

planeación. Se percibe hasta burla de los niveles sociales más bajos, enfatizando gráficamente su condición y su capacidad académica.

En efecto, De panzazo se hizo este “algo”, que después de mirarlo ni si quiera tengo la capacidad de calificarlo, ni mucho menos clasificarlo. Aunque lamentablemente muchas veces hay que ver para poder emitir una crítica, como en este caso, pero realmente odiaría pedirles que la vieran. Feliz Día del Maestro. Aunque Loret los desprestigie.

Científicamente comprobado

Texto: Hugo Domínguez Razo

“El conocimiento es poder” es una frase acuñada por Sir Francis Bacon durante la llamada Revolución Científica de los siglos XVI y XVII, y a partir de la cual las sociedades occidentales entramos en el extraño mundo de la ciencia. Desde ese momento los argumentos científicos comenzaron a tener el peso y la autoridad que en otros tiempos eran dominio exclusivo del privilegio heredado o de cierta condición social. Pero... ¿por qué el conocimiento es poder?

Entre los motivos por los cuales los argumentos científicos adquirieron importancia se encuentra la utilidad del conocimiento claro y ordenado, y principalmente comprobado por la experiencia, es decir: por el experimento. Esta forma de pensamiento se aplicó a la búsqueda de una manera de obtener conocimiento verdadero y, sobre todo, en correspondencia con la realidad. De lo anterior resultó el famoso “método científico”, según el cual se puede obtener conocimiento científico como si fuera una receta de cocina. El conocimiento es poderoso cuando es verdadero.

A su vez, la aplicación del método a la manipulación de la naturaleza tuvo un éxito sin precedentes en la historia de la humanidad, cuyas consecuencias positivas y negativas experimentamos hasta el día de hoy gracias al proceso tecno-científico (tecnología + ciencia). El camino que la ciencia ha seguido en pos de la eficacia se ha encontrado con la eficiencia, situación que ha transformado la fragilidad natural del ser humano en comodidad y seguridad frente a las adversidades del medio ambiente gracias a su dominación, escenario a todas luces positivo para nuestra especie pero marcado por el profundo “daño colateral” causado a la mayoría de los demás seres vivos del planeta. El conocimiento es poderoso porque puede transformar la realidad.

Sin embargo el conocimiento científico ha demostrado que su aprovechamiento puede beneficiar tanto a los seres humanos como a otros seres vivientes. La ecología es un gran ejemplo de cómo una disciplina científica pasó de generar conocimiento que destruía el medio ambiente, a la defensa y protección de la naturaleza. El conocimiento científico nos ha hecho reconocer que la realidad es múltiple y no gira alrededor del ser humano, sino tan sólo que el ser humano es parte de ella. El conocimiento es poderoso cuando sitúa las cosas en su justa dimensión.

De esta manera es que hemos comprendido que no existe tal cosa como un “método científico” válido para ser aplicado en todo momento y todo lugar. Lo que sí sucede es que existen diferentes métodos científicos, cada uno aplicable a una parte de la realidad. Una característica poco conocida de la ciencia es que su forma se parece mucho a la de un edificio, en el cual cada área del saber científico corresponde a un piso, y para que el edificio se mantenga en pie y en funcionamiento cada piso requiere del apoyo que le brindan los demás. En otras palabras, la ciencia es un gran trabajo en equipo, producto de las mutuas aportaciones entre los múltiples conocimientos sobre la realidad. El conocimiento se vuelve poderoso cuando se complementa con otros conocimientos.

La ciencia no es algo acabado y definitivo, ni totalmente cierto o libre de error. Todo lo contrario. Otra característica que se suele olvidar del conocimiento científico, es que éste prospera gracias a las polémicas y contribuciones hechas por la oposición entre pensamientos. Opinar diferente puede llevar a perfeccionar un conocimiento o inclusive a generar uno totalmente distinto. El conocimiento es poderoso cuando es crítico, cuando reconoce tanto los aciertos como los errores. Por último, y tal vez lo más importante,



Foto: Internet

es que la ciencia se ha convertido en una parte fundamental de nuestra forma de vida ya que está cargada de futuro. La capacidad de algunas áreas de la ciencia para predecir acontecimientos nos ha hecho posible pensar y adecuar el porvenir a nuestro favor. Gracias a que el conocimiento científico facilita suponer algo más allá de lo tradicional, es que se vuelve posible transformar la realidad. El

conocimiento es poderoso cuando construye el futuro a partir de la imaginación.

Nuestro presente es el producto de la imaginación de los humanos que habitaron el pasado, eso es algo que la ciencia nos puede comprobar. La pregunta es: ¿cuál es el futuro que podemos imaginar?... o mejor dicho, ¿cuál es el futuro que queremos imaginar?

¿Un mundo sin capitalismo?

Texto: Sendic Sagal Luna

Instituto de Investigaciones Económicas

"[...] estamos encerrados en un horizonte único de la historia, arrastrados hacia la uniformidad del mundo y la alienación de los individuos en la economía, condenados a moderar sus efectos sin tener contacto con sus causas." (Francois Furet y Ernest Nolte, Fascismo y comunismo, Siglo XXI, Buenos Aires 1999).

Ante la grave crisis mundial que vivimos en la actualidad y de frente a la parálisis que impregna al discurso democrático-(neo)liberal, cabría preguntarnos ¿el capitalismo global es el único proyecto civilizatorio que queda para la humanidad? Las falsas alternativas que el Estado moderno y la clase capitalista formulan e implementan tanto en el mundo desarrollado como en la periferia global (o más cercanamente, en nuestro México), devienen en el reforzamiento de aquellas fuerzas destructivas que han llevado a una situación límite a eso que el filósofo Bolívar Echeverría denominó como Modernidad.

Esas pseudo alternativas se inscriben tanto en el espectro de lo económico como de lo político. Siempre hemos escuchado que la salida a la crisis del patrón petrolero está en las energías alternativas, las cuales crecientemente se muestran como fuerzas destructivas de gran magnitud (centrales nucleares, grandes presas hi-

droeléctricas, biocombustibles); o que la resolución de la crisis económica y de seguridad reside en el ajuste estructural y la militarización. Estas y otras tantas pseudo alternativas a la catástrofe se convierten en los cimientos para la edificación de un espacio mundial ideológico que encubre y obscurece los verdaderos rasgos y componentes histórico-estructurales de la crisis que vivimos.

Afrontar el peligro cotidiano y de largo plazo que resulta de esta situación límite implica reconocer que Capitalismo no es sinónimo de Modernidad. Bolívar Echeverría (1940-2010), profesor emérito de nuestra UNAM, distinguió a la Modernidad definiéndola como un proyecto de totalización civilizatoria de la humanidad, es decir, una forma histórica donde el grado de desarrollo de las fuerzas productivas abre a la sociedad mundial, por vez primera, la posibilidad de garantizar una relación armónica entre las



Foto: Internet

necesidades sociales y sus capacidades productivas basada en la abundancia. Si, el fundamento de la Modernidad es el desarrollo de las fuerzas productivas (o dicho en términos más simples, el cambio tecnológico).

De acuerdo con el filósofo marxista Echeverría, podemos rastrear los indicios de la Modernidad desde la Alta Edad Media (especialmente en el siglo X), sin embargo esta habría de alcanzar su madurez durante el siglo XIX con la Revolución

Industrial, empero solo pudo hacerlo estableciendo para ello un compromiso inevitable con la técnica capitalista. La Modernidad adquirió desde entonces una figura de existencia particular: la figura capitalista de la reproducción de la riqueza social.

El capitalismo, entendido como modo de reproducción de la vida económica del ser humano, es de origen contradictorio. Si por un lado el desarrollo de la técnica

continúa pág 4

¿Un mundo sin...

viene pág 3

capitalista apuntala el proyecto civilizatorio de la Modernidad, por otro le traiciona en virtud de imponerle una finalidad distinta: la acumulación de capital. El capitalismo ejerce así una violencia estructural que desquicia las relaciones sociales: en un primer momento mediante el despojo de los medios de producción, y en un momento posterior como despojo privado de la riqueza social producida. La promesa que se abre con el desarrollo tecnológico de la Modernidad (neotécnica) se ve reducida a las exigencias de la clase propietaria de los medios de producción. Aún más, la técnica del Capital depreda la naturaleza y sobre explota el trabajo humano, originando enormes desequilibrios medioambientales, desigualdad, pobreza y muerte. La modernidad capitalista, como una tendencia degenerativa de larga duración, trata de trascender desconociendo y devastando los valores ancestrales.

Así pues, la violencia estructural característica de la consolidación del modo de producción capitalista no pudo ser sin ejercer por otra parte una violencia supra-estructural en la organización política de los ciudadanos: el Estado como

fuerza que detenta el uso exclusivo de la violencia, erigiéndose como el organismo social “perfecto”, ha asumido diversas formas a lo largo de la historia reciente, primero como Estado interventor y benefactor durante los primeros tres cuartos del siglo XX, y posteriormente como Estado neoliberal desde la década de 1980 hasta nuestros días.

La política en el Estado neoliberal es hipócrita: “[...] hace como si la injusticia social no fuera su aliada sino su enemiga.”. Supone un “mundo feliz” y una “paz perpetua” no muy lejanos de alcanzar. Una sociedad civil subordinada por el peso monopólico del gran capital es condicionada por “[...] las necesidades vitales de la riqueza capitalista [...]” y tremendamente desigual por que deriva de “[...] una desigualdad estructural, sistemáticamente reproducida [...]”. Por esto es una sociedad profundamente dividida. En este Estado autoritario, para Bolívar Echeverría: “El ser Humano neoliberal no está ahí para inventar y transformar su propio programa de vida sino para adivinar y ejecutar un programa que estaría ya dado y sería inalterable [...] para la opinión pública neoliberal la única historia es una no historia [...] la única política que debe reconocerse como viable es, en verdad, una

no-política.” (B. Echeverría, *Violencia y Modernidad*, 1992).

Nuestro pensador considera como constitutivas de la “Democracia” en esta modernidad, las irrupciones históricas de los movimientos sociales del bolchevismo stalinista y del nazifascismo, a los cuales no se les puede entender (sobre todo al último) como una “irrupción inexplicable de una maldad sobre humana”, lo que no nos permitiría relacionarlo con la historia de las instituciones políticas modernas. Lo que operó con el surgimiento, en el siglo XX, de ambos procesos (estalinismo y nazifascismo) fue la expresión reveladora de que la modernidad capitalista para restaurar el desequilibrio favorable a la oligarquía burguesa –en lugar del “equilibrio relativo en las relaciones de poder” con la irrupción del movimiento revolucionario bolchevique– fomentó la consolidación del movimiento social y político contra-revolucionario: el fascismo. A su vez, podría también decirse que lo que lo relaciona con el bolchevismo stalinista es el “[...] déficit político constitutivo de la democracia moderna.” (Furet, 1999). La pregunta que en este caso deberíamos de hacernos es: ¿Acaso la militarización y el surgimiento de un Estado neofascista en México no es sintomática de ese déficit

político de la democracia capitalista?

La verdadera política democrática de la Modernidad debe entenderse como un poder que no se legitima por medio de la fuerza de la violencia sino que lo hace a través de la autoridad que emana de la propia comunidad. Pero hay que desmitificar la relación entre política y violencia. A contrapelo de la opinión pública moderna-capitalista que repudia el empleo de la violencia como recurso político de irrupción al monopolio de la violencia estatal, Bolívar Echeverría afirma que lo político debe reafirmarse “[...] en las épocas de guerra, cuando la comunidad ‘está en peligro’, o de revolución, cuando la comunidad se reencuentra a sí misma.” (Bolívar Echeverría, *Lo Político en la Política*, 1996).

La Modernidad puede ser otra. Podemos vivir un mundo sin capitalismo. La tarea empieza por recuperar el discurso crítico que destruya las ilusiones de la modernidad capitalista. En nuestro país y en buena parte del mundo “la izquierda política” se ha sumido en la parálisis porque sigue enclaustrada en los propios límites del discurso burgués.

Despertó el gigante dormido: los jóvenes

Texto: Octavio Solís
Biblioteca Central

Esta hermosa primavera mexicana necesita convertirse en un verano caliente. Esto significa trascender la espontaneidad de las movilizaciones y concretarse en una mejor organización política, desde abajo, democrática, imaginativa. Una manera de lograrlo es que se constituyan asambleas espontáneas en cada Facultad, Escuela, Centro de todas las Universidades del país; construir comités de base que discutan los problemas nacionales, que elaboren documentos, volantes. Hasta llegar a la conformación de un gran Comité Nacional, sea Juvenil, Universitario, de Estudiantes, para después elaborar un manifiesto dirigido a la sociedad mexicana, acompañado de un plan de acción que dirija contundentemente las movilizaciones. “La primavera no entró a México el 21 de marzo, sino que floreció a partir del 19 mayo”.



Foto: FaceBook

CÓDICE CONTEMPORÁNEO



Dirección de Teatro.

Dibujo: Dionisio Trejo



Fotografía: Abraham García

Directorio

Secretario General:
Agustín Rodríguez Fuentes

Secretario de Prensa y Propaganda:
Alberto Pulido Aranda

Editor: Octavio Solís

Cómite Editorial: Ricardo Rivas Hernández, Sendic Sagal Luna, Yakir Sagal Luna, Mizraim Josué Hernández Arciniega.

Colaboradores: Hugo Dominguez Razo, Abraham Garcia, Dionicio Trejo

Diseño: Israel García Castro

Si deseas participar en este viaje, te invitamos a mandar tu colaboración a suplementoesperanto@gmail.com y visítanos en Facebook / Esperanto Unión Stunam